

COLEGIO DE PROFESORES DE VENEZUELA - INSTITUTO PEDAGOGICO. “*Algunos problemas de la Enseñanza del Castellano*”. Imprenta del Ministerio de Educación. Caracas, 1963.

Auspiciado por la Junta Nacional del Colegio de Profesores de Venezuela y por el Departamento de Castellano, Literatura y Latín del INSTITUTO PEDAGOGICO, entró en circulación, hace poco, el folleto arriba mencionado, el cual resulta de sumo valor para los profesionales y estudiantes de nuestra especialidad, pues en él se unifican criterios respecto a “denominaciones y definiciones” en el campo de la gramática. En las “Palabras Iniciales” que explican el propósito de la citada publicación, se nota claramente cómo hacía falta un trabajo de esa naturaleza. La dispersión, incoherencia y falta de unidad que ha habido en el tratamiento de los principales problemas que plantea la enseñanza del Castellano, se sustituyen por un cuerpo teórico, fruto éste de la experiencia de quienes se han dedicado tesoneramente al cultivo de tan importante disciplina, ya en el INSTITUTO PEDAGOGICO o bien en los centros de enseñanza media del país.



Los temas discutidos por los profesores que asistieron a las “Conversaciones” son los siguientes: *Interpretación de los programas vigentes, Orientación de los mismos y Terminología*. “Nuestra intención —reza la parte introductoria del primer aspecto— es la de procurar un entendimiento entre los profesionales acerca de aspectos fundamentales sobre el modo de organizar la materia que se va a enseñar, de manera que responda a un criterio didáctico que aúne el interés del profesor con el de sus alumnos y permita, en consecuencia, el cumplimiento de

los objetivos específicos y generales que se persiguen en la Educación Media”.

En lo concerniente al tercero y último propósito - el más importante de todos, a nuestro juicio - la comisión redactora no oculta su inquietud respecto a la falta de coherencia en cuanto a denominaciones y definiciones. “Pensamos —expresan los redactores del folleto— que, aunque en los actuales momentos existen diversas tendencias que aniquilan penosamente esa uniformidad de criterio, hay un sentir tácito, de angustia general, que tiende a buscar acuerdo e inteligencia en el uso de una terminología básica, capaz de superar las diferencias o las disquisiciones, que en muchos casos no pasan de ser meras sutilezas de especialistas”.

Por primera vez se edita en Venezuela un estudio que, como el reseñado en esta nota, aporta soluciones concretas en el tratamiento de materias fundamentales en la enseñanza del castellano. Juzgamos sinceramente que su contenido, no sólo será útil a los profesionales de la docencia sino que también habrá de tener positiva repercusión fuera del país.

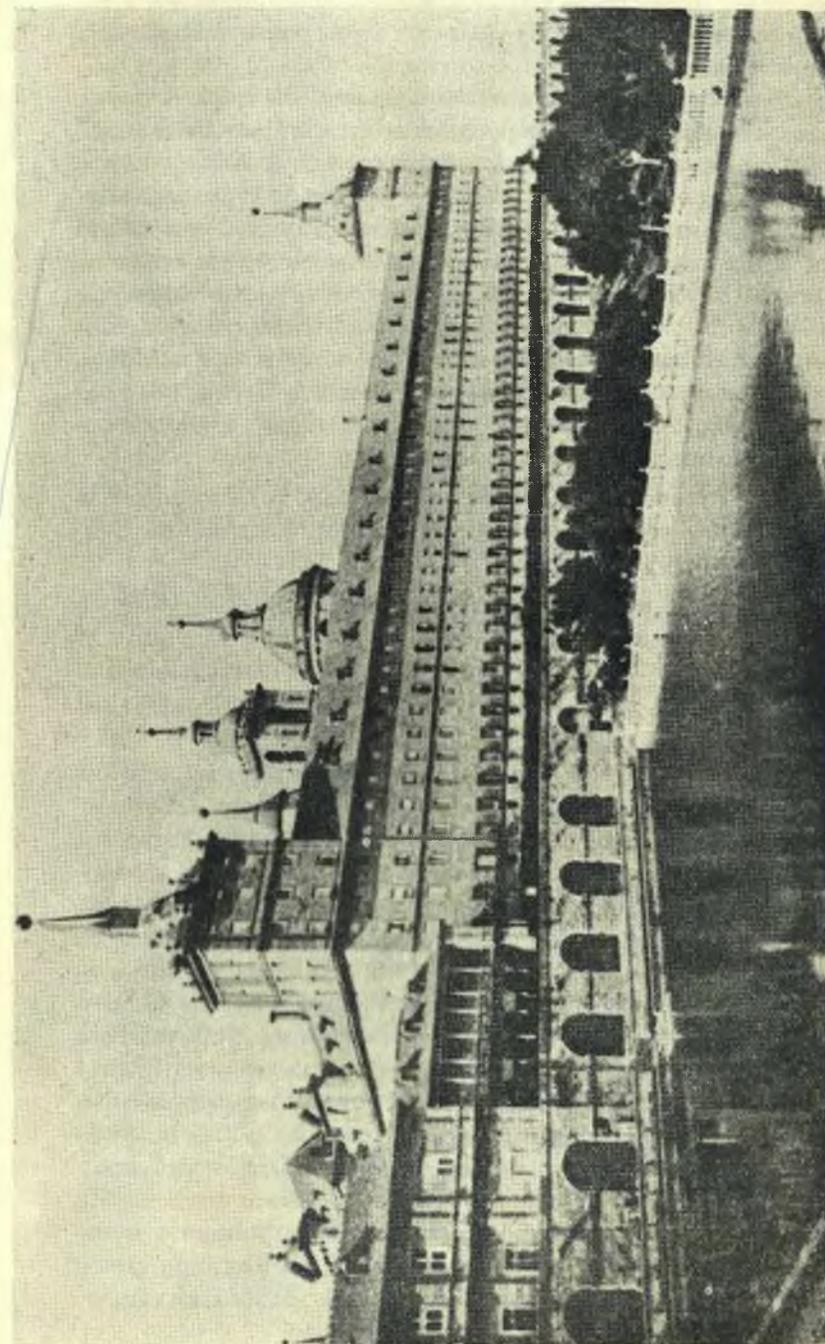
M. T. L.

CUATRICENTENARIO DE EL ESCORIAL

Cuéntase que, para la noche del 10 de agosto de 1557 hallábase Felipe II en Cambrai, de viaje hacia Flandes, cuando en su recámara recibió de boca de D. Martín de Gurrea y Aragón, Conde de Ribagorza, la nueva del triunfo contra los franceses, obtenido por el Duque Filiberto de Saboya, al frente de las armas españolas en San Quintín. Del contentamiento que la noticia produjo en el ánimo de los integrantes del séquito del monarca, se derivó la idea de perpetuar dignamente la memoria de la victoria, que había coincidido en la fecha de celebración con la fiesta de San Lorenzo. Así nació el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

Felipe II, personalmente, escogió el sitio donde habría de asentarse, en las estribaciones de la Sierra de Guadarrama, a 50 kilómetros más o menos al oeste de Madrid, desde donde se divisa la mayor parte de la meseta castellana.

El proyecto fué encomendado al arquitecto Juan Bautista de Toledo, famoso ya en Roma y en Nápoles por sus trabajos. Es indudable, sin embargo, que al propio Felipe II cupo mucha parte de la concepción. En la carencia de recursos decorativos y la se-



Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial

verdad de las líneas de la estructura arquitectónica se ve, a las claras, la psicología retraída y adusta, rayana en la misantropía del heredero de Carlos V.

La primera piedra se colocó el 10 de marzo de 1563. A partir de esa fecha, 800 hombres especialistas en diversas artesanías, convocados por pregón por todos los rincones de España, a los que habrían de agregarse muchos otros, traídos de todos los talleres de Europa, de Flandes y Milán principalmente, van dando forma a la gigantesca mole de granito, arrancado de las entrañas de la Sierra de Guadarrama, donde hubo a veces necesidad de usar la fuerza de tracción de 50 bueyes para transportarlos. Maderas de los bosques de los Pirineos, de Vasconia y de Andalucía, y aún de la lejana América, desde donde fueron llevados el ébano y la caoba a convertirse en "vigas inmortales", completaron los materiales necesarios para la edificación.

En 1557 muere Juan Bautista de Toledo. Lo sucede en la dirección de la obra Juan de Herrera, traído años atrás de Bruselas como ayudante del proyectista.

La estructura del edificio es rectangular (206 x 161 m.), con un saliente en el frontis del este, lo que da a la planta el aspecto de una parrilla, instrumento en que fue martirizado San Lorenzo. Rodéanlo hermosos jardines cercados por un pretil de piedra.

Prescindiendo de los detalles arquitecturales del edificio —sus 15 claustros de considerables dimensiones, sus 86 escaleras, sus 12.000 puertas y 2.600 ventanas diseminadas entre sus fachadas y los varios cientos de celdas que lo forman— y adentrándonos en la significación del monasterio desde el punto de vista de la cultura, anotaremos que, a medida que la construcción iba tomando forma, Felipe II echó sobre sus hombros la responsabilidad de hacer traer desde los más apartados lugares de Europa —empresa, por cierto, que habrían de continuar sus sucesores— códices y libros, planetarios y mapas marítimos y terrestres, cuadros del Veronés y el Tintoreto, los grandes maestros de la escuela veneciana y de la pintura española de la época, el Greco, Pantoja de la Cruz y Sánchez Coello, principalmente.

Fue así como El Escorial, concebido originalmente como reducto de vida monacal, tan del gusto de Felipe II y, desde luego, como última morada de los Austria, devino en museo

y biblioteca. Porque, aparte de ser panteón de su creador y de sus familiares, su celebridad de hoy estriba en la rica pinacoteca que cobija bajo sus techos y en su biblioteca, integrada por manuscritos y libros impresos de inapreciable valor.

Los sempiternos enemigos de lo hispánico, que no han sabido —o querido— discernir entre las pasiones políticas y los valores imperecederos de la cultura española, han pretendido ver en El Escorial uno como "monumento funeral a la España negra", especie de fúnebre y hasta tenebroso telón de fondo de todo lo negativo que pudo significar para la segunda mitad del Siglo XVI la desmirriada y achacosa figura física de Felipe II. Ya anotamos que su espíritu ascético y taciturno se trasunta en las formas desnudas de adornos y arrequives del Real Monasterio. Pero por encima de esas apreciaciones de circunstancia, teñidas de fanatismo sectario, los "Sacros, altos, dorados capiteles / que a las nubes borraís sus arrebole." —para expresarlo con dos sonoros endecasílabos gongorinos— constituyen la mejor definición del renacimiento religioso de su siglo, la mejor representación del estilo de vivir y del alma de un pueblo, de una cultura, sin duda la más avanzada de su tiempo.

R. P- D.

ALFREDO GOLDSACK GUINAZU. *Adaptación de Pedro Grases. "Castellano y Literatura". Editorial Kapelusz Venezolana. Caracas, 1963.*

Obra adaptada especialmente por el Dr. Pedro Grases a las necesidades de nuestro Programa de Educación Secundaria. Sin duda, la adaptación está bien realizada. Los títulos de las tres partes en que está dividido el texto corresponden a los contenidos del programa de Primer Año, Primer Ciclo.

Sorprende un poco que en el estudio de la teoría gramatical se sigan fundamentos tradicionales, ya superados por los estudios lingüísticos modernos.

Desaprobamos que después de plantear claramente el problema del contenido y fines de la oración, y definirla como "la menor unidad del habla con sentido completo", se coloque al estudiante ante dos nuevos conceptos. El *logicista*, "la oración es la enunciación oral o escrita de un juicio"; y el *formalista*: "todo conjunto de palabras en el cual se dice algo de alguien o de algo se llama oración", con su correspondiente explicación de su estructura en sujeto y predicado. Hacemos esta observa-

ción porque juzgamos que en el terreno delicado de las definiciones, lo más acertado es optar por una. En este caso consideramos que la primera es la más acertada y con ella basta. El aspecto de estructura de la oración cabe dentro de esta definición; sólo hay que precisar que ella no es una condición indispensable para la existencia de la oración, pero sí, que es la forma más común con la cual se nos presenta en la lengua escrita.

Tampoco estamos de acuerdo con la clasificación que se hace entre sujeto lógico y sujeto gramatical; y entre predicado lógico y predicado gramatical. Insistimos en lo conveniente que resulta desterrar el logicismo de la enseñanza gramatical.

Creemos que el concepto de predicado verbal, tal como se expresa en el texto, es incompleto: *"el predicado que atribuye al sujeto fenómenos o acciones, se llama verbal"*. ¿Qué hacer con los predicados que expresan emociones, estados físicos o psíquicos? Quizás el término fenómeno dentro de la definición del texto abarca todas las expresiones que traducen nuestra vida interior.

En el tema del predicado nominal advertimos una dificultad. Nuestros alumnos podrían preguntarnos qué cualidad atribuye la expresión fue un ¡ay! del ejemplo 4º que acompaña la explicación sobre predicado nominal. Seguros estamos de que más de un profesor se verá en apuros para dar una respuesta satisfactoria. Creemos que el hecho de sustantivar la interjección ¡ay! acompañándola del determinativo "un" no basta para asignarle características significativas y atributivas.

También la definición de pronombres: *"función gramatical de carácter sustantivo que hace referencia más o menos precisa de seres o cosas sin nombrarlos, o que evita la repetición del sustantivo en el discurso, se llama pronombre"*.

No estamos de acuerdo con ella porque el pronombre además de la función sustantiva, desempeña también la función adjetiva y la función adverbial. Muchas sorpresas nos ha brindado la lectura del texto que comentamos. Quizás la que más asombro nos produjo es la de la página 165, donde podemos leer: *"género, es, pues, el accidente gramatical que indica el sexo"*.

Si recordamos que los griegos, precursores de los estudios gramaticales, definieron al género como una clasificación de los nombres de acuerdo con la concordancia de estos con el adjeti-

vo, y que nuestro insigne gramático Don Andrés Bello nos lo expuso claramente: *"la clase a que pertenece el sustantivo, según la terminación del adjetivo con que se construye, cuando éste tiene dos en cada número, se llama "género"; no deja de inquietarnos que haya autores que sostienen el criterio del género como accidente que indica el sexo.*

Avanzando en la lectura del texto encontramos que resulta peligroso y confuso para los alumnos considerar a los adverbios relativos como conjunciones subordinantes.

¿Cómo es posible que aún se hable de preposiciones inseparables? Este subtítulo que acompaña al estudio de algunos prefijos, lo juzgamos inconveniente.

No se crea que al hacer esta observación hemos tomado el camino unilateral de buscar los errores.

Reconocemos que la selección de lecturas a base de fragmentos de obras de autores venezolanos, que completan los temas de la tercera parte del texto, es muy acertada. Allí están representados nuestros grandes valores literarios de diferentes épocas.

O. de P.

CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE GABRIELE D'ANNUNZIO

Poeta de excepcional vuelo creador y hombre dotado de una fascinación casi milagrosa, espíritu indómito y dominador que en su vida vivió la vida de mil almas, gran personaje en el ambiente intelectual y político de su época, ídolo de una entera generación que admiró e imitó su conducta y sus obras, tal ha sido Gabriele D'Annunzio, el centenario de cuyo nacimiento se celebra este año.

Había nacido en Pescara (Abruzzo) el 12 de marzo de 1863; después de un período de riguroso estudio, publicó, antes de cumplir los veinte años, sus primeras obras, *"Primo Vene"*, *"Canto Novo"* y *"Tierra Virgen"*, en las cuales comenzó a mostrar su independencia con respecto a los grandes escritores de la época: Carducci y los veristas sicilianos Verga y Capuana. Estas composiciones, donde ya se revela el estilo propio de D'Annunzio, claro ejemplo de la teoría de la unidad indisoluble del arte entendido como conjunto de poesía y música, pintura

y escultura, anuncian al poeta multiforme, gran señor de la imagen, a través de la profusión de sensaciones primarias: olores de tierras, de hierbas, de mar; sabores agrios de naranjas, dulces de duraznos y uvas; colores en todos los matices, especialmente metálicos; impresiones voluptuosas, carnales, a veces dolorosas; exuberancia de las fuerzas fisiológicas juveniles en medio de la libre naturaleza.

En Roma prosigue D'Annunzio sus estudios, dedicados al conocimiento de los clásicos, especialmente griegos, de los mo-



Gabriele D'Annunzio

ernos de Francia e Inglaterra, y remonta, a través de ellos, hasta el Renacimiento Italiano. Al mismo tiempo, festejado por la mejor sociedad romana, adulado por las mujeres más bellas y elegantes, conoció y disfrutó intensamente la vida brillante de los palacios animada por las conversaciones, las cacerías, los deportes, las aventuras amorosas. Algunas obras espléndidas, ricas en belleza literaria, pero quizás demasiado artificiosas, representan esta etapa de su vida: "El Placer", su primera novela, en la cual figuras de mujeres se entrelazan con reminiscencias artísticas e históricas; "El Triunfo de la Muerte" y "Las Virgenes de las Rocas" que están bajo la influencia de Nietzsche y de Maurice Barres (D'Annunzio declaró una vez que él, sin sa-

berlo, había sido nietzschiano antes de Nietzsche); "Giovanni Episcopo" y "El Inocente", inspiradas en la gran literatura rusa de Dostoiewski y de Tolstoi.

Empieza luego la relación sentimental del poeta con la gran artista dramática Eleonora Duse, reflejada en una de sus mejores novelas, "El Fuego", que se desarrolla en Venecia, ciudad soñadora y misteriosa como la mujer otoñal. "El Fuego", es el momento de la creación artística, y el "amor", sacrificado, si necesario, al arte, el impulso que acerca a este fuego. En este libro, tal vez más que en ningún otro, se reconoce al D'Annunzio que construyó para sí mismo un mundo en el cual se erguía "el artista" por excelencia, tal como él lo concebía. Su narcisismo profundo ha creado a Stelio, y cantado el amor de la Foscarina para el joven poeta.

Una vida más serena y reflexiva, aunque, por su grandiosidad, parecida a la de los príncipes del Renacimiento italiano, lleva más tarde D'Annunzio en una solitaria "villa" de las colinas toscanas: es la época de las "Laudes del Cielo del Mar de la Tierra y de los Héroes", cuya verdadera fuerza está en la jubilosa adhesión al mundo de la naturaleza, y también de las tragedias, que compone en su deseo de acercarse al teatro, estimulado por la amistad con la Duse. Entre ellas, sobresalen "La hija de Jorio" y "La Antorcha bajo Celemin", más cercanas a su juvenil inspiración, admirables por el lenguaje y las actitudes primitivas y místicas de sus personajes y por el equilibrio, rara vez alcanzado en sus demás obras, entre la nota sensual y la religiosa.

Después de una intensa y productiva estada en Francia, durante la cual conoció a Anatole France, a Barrés, a Debussy y saboreó el triunfo de sus obras dramáticas "Le martyre de Saint Sebastien" y "La Pisanelle" en París, regresó el poeta a Italia, en vísperas de la primera guerra mundial, para tomar parte activa en ella, viviendo así su más verdadera y audaz novela, y cumplir a cabalidad con su lema "renovarse o morir". Pronunció el discurso inaugural del monumento a Garibaldi; entre los primeros, voló sobre Trento y Trieste y luego, en el forzado descanso al que tuvo que someterse por una herida que lo privó de un ojo, escribió el "Nocturno", sinfonia literaria de las impresiones de un combatiente casi ciego.

A sus múltiples atracciones se agregaban ahora, a los ojos del mundo, el heroísmo y la gloria: el "poeta soldado", como lo

llamaron, volvió a la lucha, infatigable, tomando parte en las acciones del Carso, en la "Burla de Buccari", en el vuelo sobre Viena; en 1919 llevó a cabo la más audaz empresa de su vida, ocupando la ciudad de Fiume que parecía irremediabilmente perdida para Italia.

Condecorado con medalla de oro, saludado como poeta oficial de la Patria, se retiró D'Annunzio en el Vittoriale. El 1º de marzo de 1938 el "poeta imaginífico", idolatrado por su vida de arte, amores, heroísmos y triunfos, moría repentinamente.

La figura y la obra de D'Annunzio han sido muy discutidas, y aún la discusión no ha terminado. ¿Ha sido su celebridad fruto de sus méritos o de su afán de gloria? ¿La admiración que se le tuvo, aprecio razonado o infatuación masiva? ¿Son sus obras, creaciones de un gran valor intrínseco o decoraciones espléndidas?

Sólo podemos afirmar que en prosa, en drama y en verso, ha sido un verdadero poeta, tanto por su expresión innovadora como por sus ricos aportes al lenguaje.

M. V. G.

EL FACTOR MAS IMPORTANTE EN LA INTELIGIBILIDAD DE UN IDIOMA TRATADO EN UN SEMINARIO DE FONETICA DE LA UNIVERSIDAD DE EDIMBURGH

Antiguamente se decía que la expresión oral estaba formada por consonantes y vocales, sin hacer mención de ciertos atributos del lenguaje hablado, tan importantes o más que lo anterior, ya que afectan la inteligibilidad de un idioma. Entre estos atributos, se puede mencionar: las pausas, los enlaces, la entonación, y la cantidad silábica o, para otros idiomas, la cantidad acentual.

Este último atributo es, de acuerdo a las más recientes investigaciones hechas en la Universidad de Edimburgh, el factor determinante para la inteligibilidad de un idioma. Una persona puede producir u oír todos los fonemas de un idioma, puede producir u oír la entonación y sin embargo, no ser comprendida. ¿Cuál es la causa de este fenómeno? De acuerdo con las investigaciones que actualmente se hacen, todos los idiomas no fonéticos pertenecen a dos grandes familias: los que se rigen por la

cantidad silábica; y los que se rigen por la cantidad acentual. Un ejemplo de idioma regido por la cantidad silábica, lo tenemos en el español, en la oración: "En la mañana el sol entra por este corredor y visita el salón principal".

En ella, el factor tiempo, elevado a una medida exacta, no es tan necesario como en otros idiomas, por ejemplo el inglés, el cual es un idioma regido por cantidad acentual como se observa en la siguiente oración: "I've told you that I found the book in the class".

Es este ritmo a intervalos regulares lo que dificulta la comprensión en ciertos idiomas.

Es de desear que el estudio de tal factor ayude en la enseñanza tanto de nuestro propio idioma como en la de idiomas extranjeros.

ACTIVIDADES CULTURALES Y ACADEMICAS

El Departamento de Castellano ha participado en la realización de un ciclo de tertulias que el Departamento de la misma asignatura del Liceo de Aplicación cumplió durante los meses de octubre y noviembre del corriente año. Gracias a la colaboración de Oscar Sambrano Urdaneta —por el Instituto— y Josefina Falcón de Ovalles —por el Aplicación— pudo llevarse a efecto un programa de conversaciones con parecida e idéntica estructura al que tuvo lugar durante los meses de mayo y junio, el cual contó con el patrocinio de nuestro Departamento y la Junta Directiva Nacional del Colegio de Profesores de Venezuela.

En tan importante ciclo, los profesores Sambrano Urdaneta, Falcón de Ovalles, Bermúdez y Peña Hurtado se refirieron en líneas generales, a los problemas que confronta la enseñanza de la Teoría Literaria en la Educación Media. El ponente inicial —Sambrano Urdaneta— desarrolló en dos charlas sus puntos de vista sobre las cuestiones de orden terminológico que infieren en la didáctica de esa materia. La parte medular de su primera intervención estuvo orientada hacia la necesidad de llegar a nuevos valores terminológicos en tan importante campo, de acuerdo a las tendencias más recientes. En su segunda exposición habló sobre el uso corriente y el uso literario del lenguaje, desechando el tradicional de "lenguaje vulgar" y "len-

guaje literario". La Prof. Josefina Falcón de Ovalles esbozó la tesis de dos grandes géneros —dramático y lírico— en contraposición a la de "épica, lírica y dramática". Posteriormente, los Profesores Manuel Bermúdez y Raúl Peña Hurtado trataron respectivamente, los problemas "La Novela y el Cuento y su Tratamiento Didáctico" y "Consideraciones acerca del Programa de Teoría Literaria". El martes 19 de noviembre, finalmente, los Profesores Olga de Padrón, Josefina de Ovalles, Luis Quiroga y Marco Antonio Martínez actuaron como ponentes en la tertulia "Los Fundamentos de la Gramática Estructural". Tal conversación había sido precedida —sábados 9 y 16 de noviembre— de las conferencias del Prof. Angel Rosenblat relativas a "Las Ideas de Ferdinand de Saussure y la Renovación de los Estudios Gramaticales", exposiciones que congregaron a un nutrido grupo de profesionales de la especialidad.

Cabe mencionar, también, las intervenciones de varios profesores, tanto de los mencionados Departamentos del Pedagógico y del Aplicación, así como de otros planteles de Caracas. En lo tocante a las tertulias, fueron de mucha utilidad los conceptos expuestos por Horacio Vanegas, Mario Torrealba Lossi, Eloisa Pérez Ferraz, José Santos Urriola, Susana Romero, Aura Barradas de Tovar, Judith de Womutt, Gisela Maneiro y Gloria Fariñas de Velázquez, entre otros, quienes pusieron especial empeño para darle animación y entusiasmo a esos coloquios.

Como culminación de este conjunto de actividades en las cuales participa directa e indirectamente el Instituto, se ha invitado a la destacada filóloga argentina Ana María Barrenechea para un curso sobre "El Estructuralismo Gramatical y sus Aportaciones en la Renovación de la Enseñanza". El cursillo se daría a profesores de la especialidad y estaría comprendido del 15 de enero al 15 de febrero de 1964. Asimismo, el Ministerio de Educación gestiona la visita al país —para mediados de 1964— de una personalidad española o continental de méritos en literatura de creación o en historia literaria.

INSTITUTO PEDAGOGICO

Departamento de Castellano
Literatura y Latín

Jefe del Departamento

LUIS QUIROGA TORREALBA

Coordinador del Departamento

MARIO TORREALBA LOSSI

Profesores:

JOSE CAPOBIANCO

ENCARNACION CASE PUYO

PEDRO DIAZ SELJA

RAFAEL TOMAS FERNANDEZ

LUISA CORREA DE JENI

AIDA DE HERRERA

MARCO ANTONIO MARTINEZ

ARMANDO MARTINEZ PEÑUELA

MARIA MERCEDES OJEDA

AUGUSTO GERMAN ORIHUELA

OLGA DE LEON DE PADRON

RAMON PIÑA-DAZA

FELIX JOSE POLEO

LUIS QUIROGA TORREALBA

MARIA TERESA ROJAS

PANAYOTIS ROUFOGALIS

OSCAR SAMBRANO URDANETA

GUILLERMO SUCRE

MARIO TORREALBA LOSSI

LUIS VALERO HOSTOS

HORACIO VANEGAS W.

LUIS ALFONSO VIVAS

Oficial de Secretarías:

YOLANDA ISRAEL DE BECERRA